

¿Qué es la humildad bíblica?

“Es la actitud del creyente que reconoce su completa dependencia de Dios e insuficiencia de sí mismo, y se gloria solo en la gracia de Dios en su vida”. Daniel López

Día 1: Lee Romanos 12:3 y Juan 15:4-5

1. ¿Hay algo que te hace sentir que eres mejor que tus amigos o hermanos?
2. ¿Qué nos dice Juan 15 sobre lo que podemos lograr por nuestra propia cuenta?
3. ¿Por qué entonces es tan importante que permanezcamos conectados con Cristo? Y, ¿qué podemos hacer para lograrlo?

Día 2: Lee Efesios 4:1-2

1. ¿Cómo reaccionas cuando tienes que trabajar en equipo con un amigo o hermano que no hace las cosas bien? ¿Te comparas con esa persona?
2. ¿Cómo podrías empezar a tratar a otros con más humildad y mansedumbre? Comenten ejemplos específicos.

Día 3: Lee Filipenses 2:5-8

1. ¿De qué se despojó Jesús? ¿Tenía el derecho de aferrarse a su deidad plena con su Padre?
2. ¿Te cuesta renunciar a algo porque crees que es tu derecho? ¿Qué es y por qué crees que tienes ese derecho?
3. ¿Cómo puedes seguir el ejemplo de Jesús? ¿De qué maneras puedes servir a tu familia o amigos?

Texto para memorizar:

Efesios 4:1-2 - “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”.

ADORA: Gracias, Señor, porque despojarte de ti mismo y obedecer a tu Padre nos dió la oportunidad de ser llamados Hijos de Dios.

ORA: Padre, ayúdame a depender de ti y servir a otros de manera sacrificial y humilde.

El ejemplo de Cristo

Filipenses 2:5-8 - “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”

EXAMINATE:

- ¿Has dejado que tu corazón se enaltezca en contra de Dios?
- ¿Has identificado qué es eso que te hace creerte superior a los demás?
- ¿Estás aprovechando la intervención del Espíritu Santo en tu vida?